

DATACIÓN RADIOCARBÓNICA DE PINTURAS MEGALÍTICAS DEL NOROESTE PENINSULAR

DIRECT 14C DATING OF MEGALITHIC PAINTS FROM NW IBERIA

FERNANDO CARRERA RAMÍREZ (*)
RAMÓN FÁBREGAS VALCARCE (**)

RESUMEN

En este trabajo damos a conocer cinco dataciones radiocarbónicas AMS obtenidas a partir de muestras de pintura de cuatro monumentos megalíticos gallegos. Los resultados obtenidos confirman la utilidad de este tipo de análisis a la hora de trazar la cronología de estas manifestaciones artísticas (en torno a la primera mitad del IV milenio AC) y plantean además nuevas cuestiones acerca de la simultaneidad entre la pintura y la construcción de las cámaras, así como la existencia de dos o más episodios pictóricos.

ABSTRACT

In this paper we present 5 AMS dates obtained from the paintings found on the uprights of 4 Galician megalithic graves. The results have shown that this art belongs roughly to the first half of the 4th millennium BC and pose the question of the contemporaneity of the building of the chambers and the execution of the paintings and also the occurrence of more than one episode of decoration in them.

Palabras clave: Pintura megalítica. Datación radiocarbónica. AMS. Noroeste ibérico.

Key words: *Megalithic painting. 14C dating. AMS. NW Iberia.*

(*) Escola Superior de Conservación e Restauración de Bens Culturais de Galicia. Rua Xeneral Martitegui s/n. 36002 Pontevedra. Correo electrónico: fcarrera@ctv.es

(**) Universidade de Santiago de Compostela. Dpto. de Historia 1. Facultade de Xeografía e Historia. 15782 Santiago de Compostela. Correo electrónico: phfabreg@usc.es

Recibido: 15-X-2001; aceptado: 2-XI-2001.

INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente las manifestaciones pictóricas parietales de cualquier período han planteado graves problemas para su adecuada inserción cronológica, a causa de la evidente dificultad de correlacionarlas firmemente con otras manifestaciones arqueológicas susceptibles de datación absoluta. La progresiva generalización a partir de los 80 de los análisis radiocarbónicos mediante AMS significó, a causa de sus minúsculos requerimientos en cuanto al tamaño de la muestra, la apertura de nuevas posibilidades de fechación de aquellas pinturas que tuviesen una componente orgánica (sangre, carbón, grasa). Esta oportunidad fue inmediatamente aprovechada por los investigadores del arte paleolítico y pronto se dieron a conocer los primeros resultados de aplicar este nuevo método (Loy *et al.*, 1990; Clottes *et al.*, 1992; Valladas *et al.*, 1992) que, a pesar de alguna que otra sorpresa, mostraron una notable consistencia con las expectativas temporales derivadas de los estudios más tradicionales. Por lo que se refiere a la Península, en abierto contraste con lo que acontecía con la pintura paleolítica, las manifestaciones pictóricas postpaleolíticas apenas han sacado provecho de esa técnica radiométrica y, de hecho, hasta este momento sólo se ha dado a conocer una fecha radiocarbónica encuadrable en este grupo, correspondiente a un panel pintado en negro del sepulcro de corredor de Antelas (Viseu, Portugal) (Cruz, 1995a, b).

Es precisamente en el campo de la pintura megalítica del occidente peninsular donde los firmantes de este artículo venimos desarrollando desde 1998 una investigación sistemática (1), centrada en

(1) En el marco de sendos proyectos de investigación dirigidos por R. Fábregas: *Proposta para a conservación da arte me-*

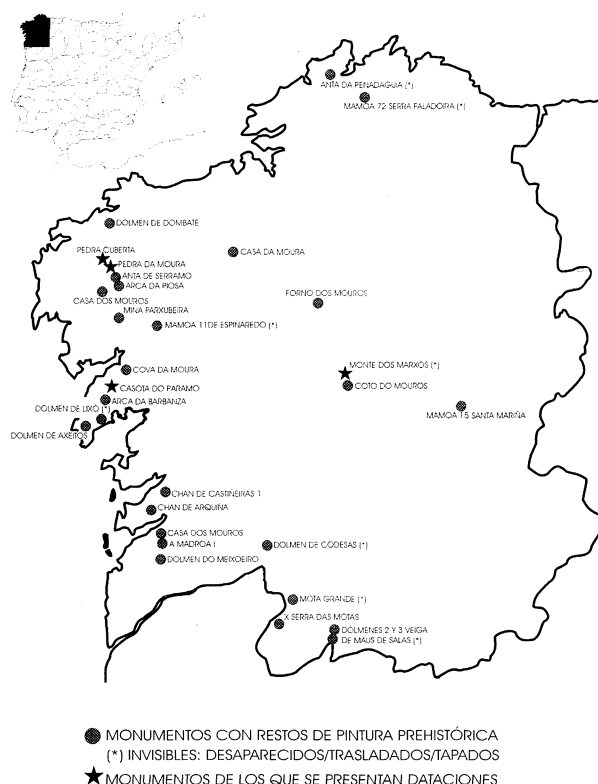


Fig. 1. Monumentos megalíticos de Galicia con pinturas.

la detección de restos pictóricos (que ya ha permitido duplicar el número de éstos en territorio gallego) (Fig. 1), su adecuada documentación, así como la prescripción de las medidas más adecuadas para asegurar la conservación de estas delicadas manifestaciones artísticas (Carrera, 1997, 1998). Entre las técnicas analíticas cuya aplicación consideramos desde un principio figura la datación radiocarbónica de aquellos pigmentos elaborados a base de carbón vegetal, así como de otras fuentes de material orgánico de las pinturas (aglutinante), tal como ha sido realizado en otros lugares (Hyman y Rowe, 1997). A continuación daremos a conocer una serie de fechas absolutas obtenidas de muestras de pintura conservada en cuatro monumentos megalíticos gallegos, unos resultados que, al margen de su estricta novedad, destacan por su coherencia interna. Lógicamente, los comentarios e interpretaciones que vamos a efectuar responden a una lectura

galítica (as manifestacións pictóricas) y *Procedimiento interdisciplinar de caracterización, diagnosis y preservación de pintura megalítica*, financiados por la Dir. Xeral de Universidades de la Xunta de Galicia y la Unión Europea (programa FEDER), respectivamente.

provisional, en tanto no dispongamos de más información de tipo contextual o arqueométrico, según los casos (2).

Precisamente las dificultades técnicas todavía existentes para la datación a partir de aglutinantes ha obligado a que, en esta primera fase de estudio, la selección de los monumentos se haya fundamentado en un criterio tan aleatorio como es la presencia y buena conservación de pigmentos negros. En el momento inicial del muestreo se contabilizaban 6 megalitos con esas características (Pedra da Moura, Pedra Cuberta, Arca da Piosa, Casota do Páramo, Dombate y Forno dos Mouros, todos ellos localizados en A Coruña), 3 de los cuales han sido ahora datados. A éstos se sumó, tardíamente y de forma casi accidental, la *Mámoa* de Monte dos Marxos (Pontevedra), y tenemos fundadas esperanzas de que en un futuro cercano ese número se pueda ampliar.

LOS MONUMENTOS

Pedra da Moura (Vimianzo, A Coruña)

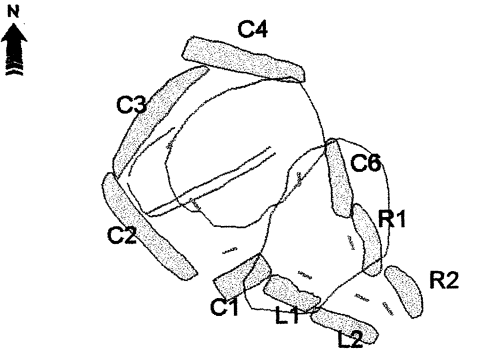
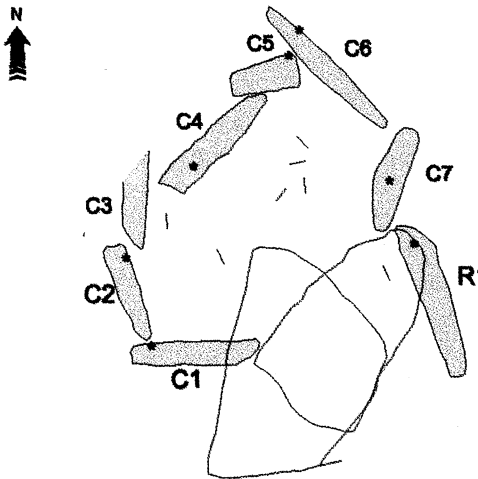
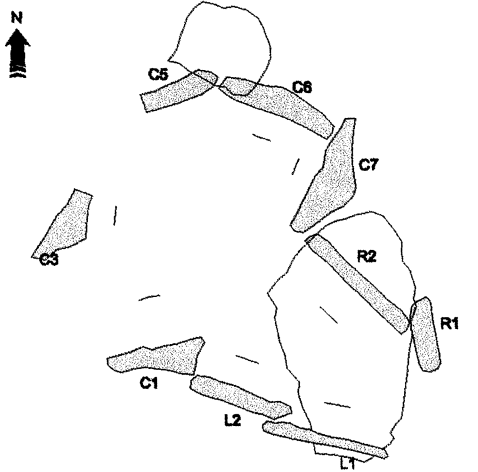
En apariencia se trata de un dolmen de cámara poligonal y corredor corto, diferenciado tanto en planta como en altura, y de tamaño razonablemente pequeño en comparación con otros monumentos del entorno inmediato (Tab. 1). Aunque se conserva bastante completo, algunos ortostatos se encuentran desplazados, y la cubierta de la cámara caída en el interior de la misma. Se trata de un monumento conocido de antiguo, descrito (y dibujado) por vez primera por G. y V. Leisner (1956), aunque nunca excavado con metodología arqueológica.

La inspección de los ortostatos accesibles ha mostrado la conservación de una razonable cantidad de la pintura que originalmente cubriría aquellos. Se trata sin duda alguna de pintura sobre preparación blanquecina (3) en la que pigmentos rojo y negro conformarían las grafías decorativas hoy ya muy degradadas y por tanto irreconocibles.

La muestra (M1) está compuesta casi exclusivamente por restos del pigmento negro conservado en el segundo ortostato del lado izquierdo del corredor (L2), con un peso aproximado de 0,0258 g.

(2) El tratamiento de las muestras, así como la datación de éstas se efectuaron bajo la dirección del Dr. Marvin Rowe (Texas A & M University, Department of Chemistry).

(3) Los análisis de composición de los pigmentos y capas de preparación de todas las pinturas presentadas se encuentran en proceso de elaboración.

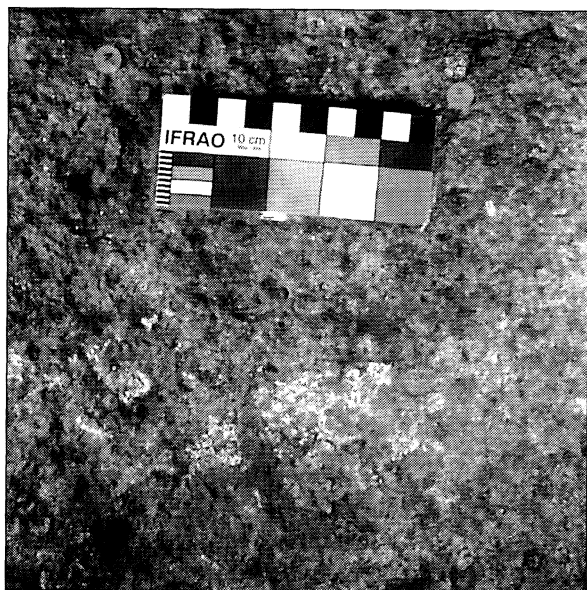
<p>PEDRA DA MOURA (VIMIANZO, A CORUÑA)</p> <p>Nº ORTOSTATOS CÁMARA: 6 Nº ORTOSTATOS CORREDOR: 4 DIMENSIONES CÁMARA: 2,5 × 2,5 VOLUMEN INTERIOR ESTRUCTURA: 13,08 VOLUMEN ACTUAL TÚMULO: 178,8</p>	
<p>CASOTA DO PÁRAMO (BOIRO, A CORUÑA)</p> <p>Nº ORTOSTATOS CÁMARA: 7 Nº ORTOSTATOS CORREDOR: 2 DIMENSIONES CÁMARA: 2,9 × 4,6 VOLUMEN INTERIOR ESTRUCTURA: 43,27 VOLUMEN ACTUAL TÚMULO: 260,8</p>	
<p>PEDRA CUBERTA (VIMIANZO, A CORUÑA)</p> <p>Nº ORTOSTATOS CÁMARA: 7 Nº ORTOSTATOS CORREDOR: 4 DIMENSIONES CÁMARA: 2,8 × 4,5 VOLUMEN INTERIOR ESTRUCTURA: 45,03 VOLUMEN ACTUAL TÚMULO: 603,93</p>	

Tab. 1. Plantas (escala 1:150) y medidas (m, m³) aproximadas de tres de los monumentos estudiados.

Casota do Páramo (Boiro, A Coruña)

De nuevo, se trata de un dolmen de cámara poligonal y corredor corto, ambos diferenciados en

planta y altura. Se trata de un monumento de notables dimensiones, algo oscurecidas por una notable alteración antigua (del corredor, cubierta de la cámara).



Lám. I. Detalle de la parte inferior del ortostato C1 de Casota do Páramo, donde se tomó la muestra. Se aprecia bien el tono blanquecino de la capa de revoco sobre la que se aplican los pigmentos.

Aunque conocido de antiguo (4), la única intervención arqueológica ejecutada lo fue en el marco de una investigación más amplia sobre el megalitismo de la Serra do Barbanza. Al hilo de ese trabajo fueron realizados dos escuetos sondeos en el año 1983 (Criado *et al.*, 1986: 38-46), que esencialmente aclararon cuestiones constructivas, sin aportar muchos más datos cronológicos y/o culturales.

En el año 1997 fueron identificadas trazas de pintura en la parte inferior de varios ortostatos de la cámara (Lám. I). Se observan, en todos los casos, restos leves y dispersos que impiden reconstruir las formas decorativas. Sin embargo podemos afirmar que, como en los otros monumentos, se trata de pintura con negro y rojo como pigmentos aplicados sobre un revoco previo de color blanquecino.

La muestra (M2) se tomó de la base del primer ortostato de la cámara, por la izquierda (C1), y se trata de una muestra compuesta tanto de capa de preparación como de pigmento negro, de peso 0.0333 g.

(4) Podríamos citar, entre otras, las referencias de López Cuevillas y Bouza Brey a los yacimientos megalíticos de la Península del Barbanza publicados en la revista *Nos* entre los años 1927 y 1928.



Fig. 2. Calco parcial de la pintura en L2 de Pedra Cuberta, indicando el área de toma de muestra. Los asteriscos marcan la zona aproximada en que fueron extraídas las muestras.

Pedra Cuberta (Vimianzo, A Coruña)

Es el más conocido de todos los monumentos que aquí analizamos. Se trata, como los anteriores, de una cámara poligonal con corredor corto, ambos diferenciados en planta y altura. Aunque es un monumento de notable porte, las agresiones históricas afectan a Pedra Cuberta de forma especialmente desoladora. Así, han desaparecido total o parcialmente varios ortostatos de la cámara y la cubierta de la misma, en un proceso (extracción de piedra como material constructivo) muy habitual para el megalitismo gallego. Más triste resulta la persistencia de procesos de alteración (acción de raíces de pinos) que amenazan con arruinar algunos de los ortostatos que aún conservan pintura, hecho que hemos denunciado repetidamente.

Las pinturas que decoran el monumento son conocidas de antiguo, desde las excavaciones realizadas en él por G. Leisner (1934) (Fig. 2). De hecho y especialmente por la entonces modélica publicación de su decoración pictórica, ha sido un yacimiento de referencia para el estudio del arte megalítico, una situación privilegiada que ahora comparte con Dombate y Forno dos Mouros, tras las excavaciones realizadas en estos últimos a finales de los años ochenta.

La muestra analizada (M3), con un peso de

0.0134 g., proviene del ortostato L1, el primero por la izquierda del corredor, que exhibe una bien conservada pintura negra.

Mámoa do Monte dos Marxos (Rodeiro, Pontevedra)

Por último, estamos ante un monumento ya desaparecido. Labores agrícolas agresivas lo destruyeron en el año 2000, y sólo una afortunada casualidad salvó los ortostatos de su desaparición (5). Ante la evidente presencia de pintura prehistórica, se tomó la decisión de trasladar las piezas a las salas del Museo de Pontevedra, donde fueron sometidas a tratamientos de limpieza y documentación (6), a la espera de poder ser expuestas al público.

Poco sabemos, pues, del yacimiento original, estando a la expectativa de una inminente excavación arqueológica de los restos no afectados por las máquinas excavadoras que ejecutaron la explanación del túmulo. Se espera que esa excavación permita definir la planta del monumento, así como precisar las fases constructivas del mismo. Sin embargo, el número de piedras asignables con seguridad a losas verticales (no cubiertas) alcanza un número de 11, lo que señala que muy probablemente —y al menos para la última fase constructiva— se tratase de un dolmen de corredor.

La limpieza de los ortostatos supuso el descubrimiento de pintura en un estado de conservación muy deficiente pero, paralelamente, de un enorme interés (Lám. II). Su importancia deriva, fundamentalmente, de la aparición de dos nítidas capas de pintura superpuestas en, al menos, 7 de los ortostatos estudiados (Tab. 2), ambas sobre un revoco blanquecino y empleando pigmentos rojo y negro.

La complejidad del estudio de esta pintura nos hace ser prudentes respecto a la definitiva asignación de qué capas corresponden a qué momento e incluso nos hacen pensar en la existencia de más de dos capas pintadas. Estos y otros aspectos podrán ser aclarados sólo tras la finalización de los trabajos de limpieza y la ejecución de la excavación prevista.

(5) Lestón Gómez, M. (2000): *Traslado de 11 ortostatos procedentes da Mámoa do Monte dos Marxos (Rodeiro, Pontevedra) ó Museo de Pontevedra*. Informe inédito depositado en la Dirección Xeral do Patrimonio Cultural, Xunta de Galicia.

(6) Carrera Ramírez, F. (2000). *Informe sobre los trabajos de limpieza y documentación de la pintura prehistórica conservada en los ortostatos de la Mámoa de Monte dos Marxos (Rodeiro, Pontevedra)*, depositados en el Museo de Pontevedra. Informe inédito depositado en la Dirección Xeral do Patrimonio Cultural, Xunta de Galicia.



Lám. II. Detalle de la pintura conservada en la parte central del ortostato 3 de Monte dos Marxos.

N.º Ortostato	¿Completo?	Altura	Anchura	Espesor	Capas pintura	¿Grabado?
1	No	230	128	40	2	Sí
2	No	222	145	39	1	
3	No	165	111	30	2	
4	Sí	196	103	32	1	
5	No	162	116	25	1	Sí
6	Sí	234	116	30	2	
7	Sí	263	149	29	2	
8	Sí	192	128	17	2	
9	Sí	238	144	40	1	
10	No	263	167	28	2	
11	No	120	125	52	1	
12	¿?	¿?	¿?	¿?	2	

Tab. 2. Medidas y pintura conservada en los ortostatos de la Mámoa do Monte dos Marxos (existe un último ortostato, que hemos denominado 12, que permanece en el campo y del que apenas tenemos datos. A partir de una somera inspección se aprecian en él, de nuevo, dos capas diferentes de pintura. La piedra n.º 11, aunque presenta restos pictóricos, consideramos que se trata de una losa de cubierta).

Las muestras fueron tomadas del pigmento negro existente en ambas capas, en el ortostato que hemos denominado n.º 7. Una (M4) pertenecía al estrato de pintura subyacente, y tenía un peso de 0.0058 g. La segunda (M5) se extrajo del nivel pictórico superpuesto a la anterior. Esta muestra tenía un peso de 0.0160 g.

LAS DATAACIONES

Ya hemos mencionado que las muestras presentadas son, en todos los casos, restos de pintura negra encontrada en los ortostatos. La asignación de la composición a carbón vegetal se ha basado en la identificación bajo binocular de la característica estructura de ese material. En paralelo, contamos con los análisis de otras pinturas negras (Dombate, Antelas, etc.) en los que ha sido siempre identificado carbón vegetal. De hecho, en los escasos intentos de caracterizar una técnica pictórica para el megalitismo (Shee, 1974; Bello, 1995) siempre se han venido asimilando los pigmentos oscuros a madera carbonizada.

La toma de muestras se realizó con bisturí de cirujano, siendo introducidas directamente en pequeños botes de vidrio convenientemente esterilizados. La decisión respecto al volumen a extraer es esencialmente una cuestión de hábito, y varía de-

pendiendo de si se toma pigmento en exclusiva o si —como ocurre con frecuencia— parte de la muestra contiene restos del revoco blanquecino presente en todas las pinturas aquí citadas. En todo caso, y por un criterio ético obvio, se trató de limitar al mínimo esta cantidad, nunca sobrepasando los 50 mg (mucho menos: 15-10 mg, cuando lo que se extrae es sólo pigmento). Asimismo, se intentó obtener la muestra de zonas poco significativas, y a ser posible sin evidencias de actividad biológica (algas, líquenes, etc.). En algunos casos se ejecutó un trabajo previo de limpieza, siempre con métodos mecánicos (pinceles) y en seco.

Las manipulaciones previas al análisis AMS, ya en el laboratorio, tienen en consideración las dificultades derivadas de la larga exposición al aire libre característica de las muestras de arte rupestre. Existe en éstas un riesgo potencial de contaminación con carbón inorgánico (carbonatos, oxalatos) proveniente tanto de la roca soporte como de cos-

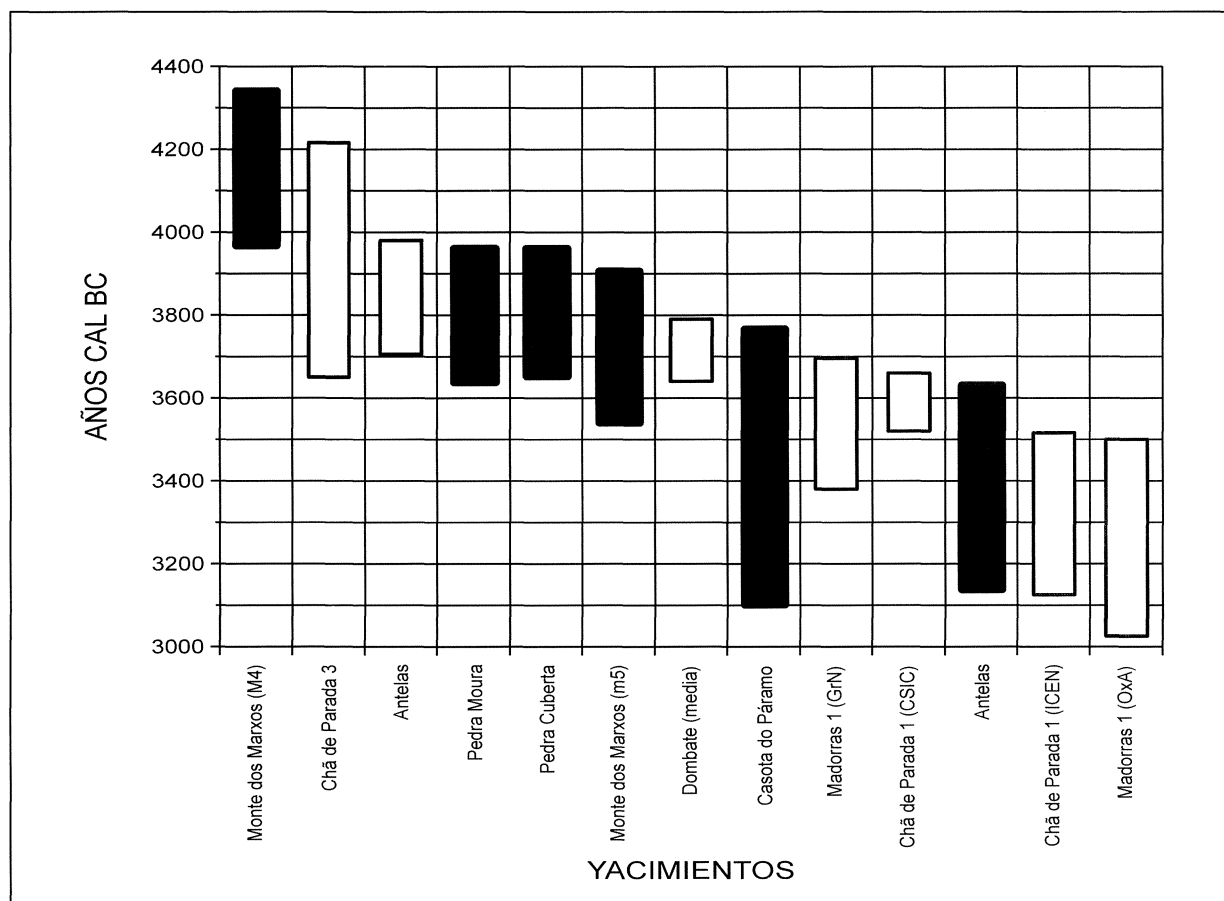


Fig. 3. Ordenación de las dataciones de C14 en los sepulcros megalíticos con decoración pictórica del NO. Las barras negras corresponden a análisis de la propia pintura.

YACIMIENTO	RESULTADO C-14	CALIBRACIÓN BC (2 s)
<i>M1. Pedra Moura: CAMS-77761</i>	4980 ±70 bp	3960-3640 [3830-3650 (.72)]
<i>M2. Casota do Páramo: CAMS-77427</i>	4740 ±120 bp	3765-3105 [3775-3305 (.93)]
<i>M3. Pedra Cuberta: CAMS-77923</i>	5010 ±60 bp	3960-3655 [3955-3690 (.98)]
<i>M4. Monte dos Marxos: CAMS-77924</i>	5330 ±80 bp	4340-3970 [4265-3985 (.86)]
<i>M5. Monte dos Marxos: CAMS-77925</i>	4920 ±60 bp	3905-3543 [3805-3630 (.93)]
<i>Antelas: OxA-5433</i>	4655 ±65 bp	3630-3140 [3540-3335 (.85)]
<i>Chã de Parada 3: Gif-8289</i>	5070 ±100 bp	4215-3650
<i>Antelas: OxA-5498</i>	5070 ±65 bp	3980-3705
<i>Dombate: media de 2 fechas</i>	4918 ±46 bp	3790-3640
<i>Madorras 1: GrN-21066</i>	4790 ±60 bp	3695-3380 [3665-3500 (.83)]
<i>Madorras 1: OxA-5199</i>	4540 ±65bp	3500-3025 [3380-3025 (.95)]
<i>Chã de Parada 1: CSIC-954</i>	4820 ±40 bp	3660-3520
<i>Chã de Parada 1: ICEN-173</i>	4610 ±45 bp	3515-3125 [3520-3325 (.86)]

Tab. 3. Dataciones sobre muestras de pintura megalítica de Galicia y Beira Alta (mitad superior). Selección de dataciones para niveles de construcción/utilización primaria de megalitos con decoración pictórica (mitad inferior). Calibración según la versión 4.1.2 del programa CALIB de Stuiver y Reimer (1993), empleando la curva ampliada de Stuiver *et al.* (1998), con un intervalo equivalente a 2 s. En algunos casos se muestra el valor considerado para un nivel de probabilidad más concreto (cifra entre paréntesis).

tras y depósitos, además de la posible actividad orgánica (biológica) sobre la pintura. Estas cuestiones vienen intentando ser resueltas tanto con los tratamientos químicos habituales (eliminación de ácidos húmicos con NaOH) como con novedosos sistemas de extracción específica de la fracción orgánica, mediante el empleo de plasma de oxígeno y argón a baja temperatura y presión (Hyman y Rowe, 1997: 62-63). Este método tiene la ventaja añadida de extraer toda la fracción orgánica de la pintura aunque no exista carbón vegetal, lo que es de gran interés a la hora de datar por medio del aglutinante u otros elementos orgánicos de la pintura (Russ *et al.*, 1992), lo que nos proponemos lleva a cabo en un futuro inmediato.

Una cuestión que no por repetida debe echarse en saco roto es que la fecha radiocarbónica ha de entenderse en todo caso como *post quem* respecto al acto físico del pintado. Dada la naturaleza de las muestras analizadas (carbón finamente pulverizado para preparar el pigmento), no se puede descartar la eventual utilización accidental de material de edad más o menos longeva, que introdujese un sensible sesgo cronológico. En otro orden de cosas, el marco en el que se ejecuta la decoración pictórica, evidentemente teñido de simbolismo, plantea la posibilidad de que la norma ritual (7) pudiese provocar igualmente algún tipo de desfase temporal entre el momento de decoración del monumento y

(7) Por ejemplo, a través de la selección de una especie concreta de vegetal para la obtención del pigmento, o mediante la reutilización de material orgánico (proveniente de estructuras o artefactos ya amortizados) para ese mismo fin.

el correspondiente a la muerte de la planta utilizada como materia prima para la elaboración del colorante.

Los resultados radiocarbónicos, sobre los que haremos una valoración arqueológica en el apartado siguiente, se muestran —con una sola excepción— como un conjunto coherente internamente y bastante consistente con las dataciones ya disponibles para los episodios constructivos o de utilización más antigua de los sepulcros megalíticos con decoración pictórica (Tab. 3 y Fig. 3). Un problema que aqueja a las fechas obtenidas sobre las pinturas mismas es la relativamente elevada desviación típica que presentan que, unida a la incertidumbre del proceso calibrador, motiva la aparición de intervalos temporales importantes (v.g. Casota do Páramo). Por otra parte, en determinados períodos (mediados del V milenio bp), la existencia de irregularidades (*wiggles*) en la propia curva de calibración amplía el número de intersecciones y explica que, con desviaciones muy semejantes, el intervalo de calibración en la fecha de Antelas sea bastante superior al que posee la de Pedra da Moura (8).

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

Como se ha dicho más arriba, no es posible un comentario muy profundo de las fechas presentadas, que necesariamente debe postponerse a su con-

(8) Esta misma circunstancia se observa con más claridad aún en las fechas OxA-5199 de Madorras y OxA-5498 de Antelas.

frontación con otra serie de informaciones que todavía se hallan en proceso de elaboración. Además, esa tarea interpretativa se ve dificultada por la casi total ausencia de documentación arqueológica publicada acerca de los yacimientos que constituyen el objeto de nuestro trabajo.

Si observamos la tabla 3 salta a la vista la coincidencia temporal de las pinturas de Pedra da Moura y Pedra Cuberta, dos monumentos muy cercanos entre sí (1 Km en línea recta) y semejantes en cuanto a modelo arquitectónico, técnica decorativa y ubicación en el paisaje, aunque netamente diferentes en dimensiones. Más aún, las fechas de ambos monumentos se solapan a la perfección con las que señalan el momento aproximado de construcción del sepulcro de corredor de Dombate (A Coruña) (Alonso y Bello, 1997: 512) (9). Esta simultaneidad adquiere una mayor relevancia si se considera la cercanía de Dombate a los otros dos túmulos (entre 11 y 12 km), lo que podría tener variadas y muy sugerentes lecturas en aspectos como la ocupación –simbólica y fáctica– de esa reducida zona geográfica, el potencial demográfico o la habilidad organizativa de las comunidades neolíticas del *hinterland* de la Costa da Morte, capaces de levantar en un reducido lapso de tiempo un buen número de construcciones funerarias de carácter monumental (pues a las ahora datadas hay que sumar otras incluso mayores en la misma comarca, igualmente pintadas) (Fig. 1).

Otra cuestión que ahora podemos empezar a delinear es la de la existencia o no de un lapso temporal entre el levantamiento y la decoración de las cámaras: en una primera aproximación las fechas obtenidas a partir de las pinturas son razonablemente coincidentes con las dataciones que indican la construcción o la primera época de uso de las sepulturas de corredor, contribuyendo a fundamentar las diversas propuestas de periodización del megalitismo noroccidental (Cruz, 1995b; Fábregas, 1995; Alonso y Bello, 1997). De esta forma, tres determinaciones (Pedra Cuberta, Pedra da Moura y la más reciente de Monte dos Marxos) se mueven en el intervalo 3900-3600 AC, que se suele asimilar a la fase de surgimiento de los dólmenes de corredor (Alonso y Bello, 1997: 514), si bien algunas dataciones (10) podrían sugerir una cronología más tar-

día, en la segunda mitad del IV milenio, para al menos una parte de estos monumentos. Admitiendo la inexistencia de un desfase temporal acusado entre construcción y decoración pictórica, la datación de las pinturas de Casota do Páramo abundaría en esa segunda posibilidad. Con todo, precisamente en el único caso donde disponemos de resultados radiométricos tanto para las estructuras como para la pintura (Antelas), los valores hallados son estadísticamente diferentes y apuntan a una cierta diferencia temporal entre ambos eventos. Una posibilidad que en este yacimiento no hemos podido examinar todavía es que haya habido varias fases de pintado, correspondiendo la fecha radiocarbónica disponible a la más reciente. La existencia de capas sucesivas de pintura sobre los ortostatos megalíticos la hemos podido comprobar fehacientemente en Monte dos Marxos, en Pedra Cuberta y quizás en Dombate.

Como dijimos más atrás, en buena parte de los ortostatos de Monte dos Marxos se observa una manifiesta superposición de pintura, lo que hemos aprovechado para obtener una datación radiocarbónica para cada capa de pigmento, dando unos resultados que son coherentes con la disposición estratigráfica y señalan, además, un neto desfase temporal entre ambos procesos pictóricos. Ese lapso cronológico puede ser consecuencia de un uso prolongado del monumento, sin transformaciones significativas de su diseño estructural, o bien constituir un nuevo ejemplo de la documentada *internalización del proceso necropolizador* (Fábregas, 1995: 104), la modificación de una construcción primaria para dar lugar a una estructura arquitectónica más amplia o compleja. De admitir la segunda hipótesis, podríamos plantear la existencia previa de una cámara simple decorada en un momento plenamente coincidente con la aparición en el Noroeste de las primeras construcciones dolménicas (11), que algunos siglos más tarde, entrado el IV milenio, sufre una reforma que acaba configurando un sepulcro de corredor, cuyo interior es pintado de nuevo. Otra posibilidad –en línea con lo que se viene sugiriendo para otras áreas peninsulares (Bueno y Balbín, 1997: 695)– implicaría retrotraer los primeros monumentos con corredor al último cuarto del V milenio. La repetida presencia de una capa de pintura infrapuesta en numerosos ortostatos (con seguridad siete, y quizá más) (ver Tab. 2),

(9) A su vez coincidentes con una determinación AMS procedente de la cámara, que marcaría la utilización más antigua de ese recinto (Bello 1995).

(10) Por ejemplo, Madorras 1: OxA-5199 o Chã de Parada 1: ICEN-173.

(11) Algunos dólmenes simples, tal vez evolucionados, como Chã de Parada 3 ya poseen restos de pintura.

constituye un buen argumento para proponer la existencia *ab initio* de una construcción ortostática de gran porte y, en cualquier caso, llama poderosamente la atención la notable continuidad entre ambos episodios pictóricos, tanto en lo referente a la técnica empleada como a las propias graffías (12). Una tercera –y fascinante– posibilidad (no incompatible con la anterior) sería que los constructores del sepulcro de corredor (¿?) de Monte dos Marxos, a la hora de preparar el pigmento negro para pintar las losas hubiesen empleado de manera intencionada carbones procedentes de una estructura lúnea anterior. Aquí debemos traer a colación el descubrimiento en Illade (A Coruña) de un enterramiento individual, al que se accedía mediante una rampa de madera, datada en el último tercio del V milenio AC que a continuación es quemada, cubriendo el conjunto mediante un túmulo (Vaquero, 1999).

Ya para terminar, el estudio sistemático de las manifestaciones pictóricas megalíticas que estamos abordando en los últimos años ha comenzado a rendir sus primeros e importantes frutos y es necesario proseguir en esta línea para obtener más informaciones de tipo cronológico y técnico. Sin embargo estos hallazgos, por llamativos que resulten, quedarán huérfanos si no se contrastan con los datos procedentes de excavaciones científicas en los monumentos decorados: Dombate ofrece grandes posibilidades en este terreno y resulta imperiosa la intervención en lo que queda del túmulo de Monte dos Marxos, que hemos solicitado a la Xunta de Galicia en más de una ocasión (13). Sólo mediante esa estrategia coordinada podremos intentar con posibilidades de éxito contextualizar adecuadamente la pintura megalítica del Noroeste ibérico.

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO, F. Y BELLO, J.M. (1997): “Cronología y periodización del fenómeno megalítico en Galicia a la luz de las dataciones por C-14”. En A. Rodríguez Casal (ed.): *O Neolítico Atlántico e as orixes do Megalitismo. Actas do Coloquio Internacional* (Santiago de Compostela 1996): 507-520.

(12) Aunque los calcos de Monte dos Marxos están pendientes de una revisión definitiva, parece claro a estas alturas que los diseños pintados en ambas capas se asemejan notablemente. Casi como si se tratara de la restauración de una pintura degradada.

(13) Ya finalizado este trabajo hemos tenido noticias de que la excavación en cuestión había sido realizada, sacando a la luz evidencias de una posible sepultura de corredor indiferenciado en planta (M. Lestón, inf. pers.).

- BELLO DIÉGUEZ, J.M. (1995): “Arquitectura, arte parietal y manifestaciones escultóricas en el megalitismo noroccidental”. En F. Pérez y L. Castro (coord.): *Arqueoloxía e arte na Galicia prehistórica e romana*. Museu Arqueolóxico e Histórico de A Coruña: 31-98.
- BUENO RAMÍREZ, P. y BALBÍN BEHRMANN, R. (1997): “Ambiente Funerario en la Sociedad Megalítica Ibérica: Arte Megalítico Peninsular”. En A. Rodríguez Casal (ed.): *O Neolítico Atlántico e as orixes do Megalitismo. Actas do Coloquio Internacional* (Santiago de Compostela 1996): 693-718.
- CARRERA RAMÍREZ, F. (1997): “Recientes aportaciones al catálogo de dólmenes pintados de Galicia”. *Brigantium* 10: 409-414.
- (1998): “Un desafío: preservar la pintura megalítica”. *Estudos Pré-históricos* 6: 221-234.
- CLOTTES, J.; COURTIN, J.; VALLADAS, H.; CACHIER, H.; MERCIER, N. y ARNOLD, M. (1992): “La Grotte Cosquer datée”. *Bulletin de la Société Préhistorique Française* LXXXIX: 230-234.
- CRADO, F.; AIRA, M.^aJ. y DÍAZ-FIERROS, F. (1986): *La construcción del paisaje: megalitismo y ecología. Sierra del Barbanza*. Arqueoloxía/Investigación. Xunta de Galicia.
- CRUZ, D.J. (1995a): “Dolmen de Antelas. Un sepulcro-templo do Neolítico Final”. *Estudos Pré-históricos* 3: 263-264.
- (1995b): “Cronología dos monumentos con tumulus do Noroeste e da Beira Alta”. *Estudos Pré-históricos* 3: 81-119.
- FÁBREGAS VALCARCE, R. (1995): “La realidad funeraria en el Noroeste del Neolítico a la Edad del Bronce”. En R. Fábregas, F. Pérez y C. Fernández (eds.): *Arqueoloxía da morte na Península Ibérica desde as Orixes ata o Medievo*. Excmo. Concello Xinzó de Limia: 95-125.
- HYMAN, M. y ROWE, M. (1997): “Plasma extraction and AMS 14C dating of rock paintings”. *Technique* 5: 61-70.
- LEISNER, G. (1934): “Die Malereien des Dolmen Pedra Coberta”. *Jahrbuch für prähistorische und ethnographische Kunst* 9: 23-44.
- LEISNER, G. y V. (1956): *Die Megalithgrabär der Iberischen Halbinsel: Der Westen*. Madrider Forschungen 1 / 2, Berlín.
- LOY, T.H.; JONES, R.; NELSON, D.E.; MEEHAN, B.; VOGEL, J.; SOUTON, J. y COSGROVE, R. (1990): “Accelerator radiocarbon dating of human blood proteins in pigments from the Late Pleistocene art sites in Australia”. *Antiquity* 64: 110-116.
- RUSS, J.; HYMAN, M. y ROWE, M.V. (1992): “Direct radiocarbon dating of rock art”. *Radiocarbon* 34: 867-872.
- Shee, E. (1974): “Painted Megalithic Art in Western Iberia”. En *Actas do III Congreso Nacional de Arqueología* I: 105-123.
- STUIVER, M. y REIMER, P.J. (1993): “Extended 14C database and revised CALIB radiocarbon calibration program”. *Radiocarbon* 35: 215-230.

STUIVER, M.; REIMER, P.J.; BARD, E.; BECK, J.W.; BURR, G.S.; HUGHEN, K.A.; KROMER, B.; MCCORMAC, F.G.; V.D. PLICHT, J. Y SPURK, M. (1998): "INTCAL98 Radiocarbon age calibration 24,000 - 0 cal BP". *Radiocarbon* 40: 1041-1083.

VALLADAS, H.; CACHIER, H.; ARNOLD, M.; BERNALDO DE QUIRÓS, F.; CLOTTES, J.; CABRERA, V. y Uzquiano, P.

(1992): "Direct radiocarbon dates for prehistoric paintings at the Altamira, El Castillo and Niaux caves". *Nature* 357: 68-70.

VAQUERO LASTRES, J. (1999): *Les extrêmes distincts. La configuration de l'espace dans les sociétés ayant bâti des tertres funéraires dans le Nord-Ouest ibérique*. B.A.R. International Series, 821. Oxford.



Departamento de Prehistoria, IH
Consejo Superior de Investigaciones Científicas



Revista Semestral

Trabajos de Prehistoria es editada por el Departamento de Prehistoria del Instituto de Historia (CSIC). *Trabajos de Prehistoria* publica prioritariamente estudios sobre Prehistoria y Protohistoria de la Península Ibérica, o sobre temas europeos en relación con ésta. Se interesa por temas de síntesis, estudios interdisciplinarios, teoría y metodología arqueológicas, arqueometría y paleoambiente. Se estructura en tres secciones: Artículos de fondo, Noticiario y Reseñas.

Trabajos de Prehistoria is published biannually by the department of Prehistory, Institute of History (CSIC). Trabajos de Prehistoria has as its first priority to publish works on the Prehistory and Protohistory of the Iberian Peninsula or on European topics related to Iberia. It stresses synthesis, interdisciplinary studies, papers on theory and method, archaeometry and palaeoenvironment. It has three sections: Articles, Reports and Book reviews.

<http://www.prehistoria.ceh.csic.es/prehistoria/tp/index.html>

Correo electrónico: tp@ih.csic.es

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN SUBSCRIPTION FORM

Nombre / Name

Dirección / Address

Suscripción Anual España ☐ 36,66 €. + IVA 4% Annual Subscription Abroad ☐ 53,49 € + IVA 4%

Fecha / Date Firma / Signature

ENVIAR A / ORDER FORM
Departamento de Publicaciones, CSIC
C./ Vitruvio, 8. 28006 Madrid, España
Tfno.: 915 612 833. Fax: 915 629 634

☐ Cheque bancario a nombre del
Departamento de Publicaciones, CSIC
Cheque payable to Departamento de
Publicaciones, CSIC

☐ Factura pro forma / Proforma invoice

☐ Tarjeta / Card number (Visa/4B/
Mastercard/Maestro)

Fecha de caducidad
Date of expiry

☐ Contra Reembolso / Cash on delivery